

UN CRUCERO EN EL VERANO

Y COMO hacia tanto calor, me entretuve mirando pasar las horas,
 justo hasta el limite donde comienza el aburrimiento,
 entonces, volví la cabeza y comencé a balbucir palabras
 en italiano, cosa extraña porque apenas sé traducir,
 luego llegó el bombero con su casco violeta a comunicarme
 que se había extinguido el incendio,
 buen bombero aquel, digno de Walt Whitman aunque menos fogoso,
 seguidamente llamaron a la puerta, era el camarada Wladimiro
 a quien yo conocia indirectamente, nos presentamos
 nuestras excusas,
 y nos sentamos mirándonos fijamente,
 ustedes los españoles,

me dijo con su duro acento
 de escalonadas pausas,

pero será mejor que le oigan a él mismo
 descubrir América

desde EL BARCO "ESPAÑA",
 construido en 1925

y cuya prosa
 sigue haciendo

casi las mismas escalas:

"Las clases, son de verdad clases. (...) La tercera es el relleno de la bodega. Son los que buscan trabajo desde los puertos de todo el mundo (...)"

De pronto, estalló la tormenta. Gotas como puños sonaban en los vidrios, brilló un verso y retumbó la noche como el cañón de proa

del "Aurora".

